



74 Fes ti val de Gra na da

Viernes 11 de julio de 2025, 22.00 h
Palacio de Carlos V

La traviata

Entidad Protectora

 **Fundación
Unicaja**

Nos une un #Futuroilusionante

Cultura



Nos une
la *cultura*

fundacionunicaja.com



Fundación
Unicaja

La traviata

Ópera en tres actos (1853). Versión concierto

Música de **Giuseppe Verdi** (1813-1901)

Libreto de **Francesco Maria Piave** (1810-1876)

basado en *La dama de las camelias* de Alexandre Dumas hijo

Estrenada en el Teatro La Fenice de Venecia el 6 de marzo de 1853

Orquesta y Coro Titulares del Teatro Real

Henrik Nánási director musical

José Luis Basso director del coro

Nadine Sierra soprano

Karina Demurova mezzosoprano

Gemma Coma-Alabert mezzosoprano

Xabier Anduaga tenor

Artur Ruciński barítono

Albert Casals tenor

Tomeu Bibiloni barítono

David Lagares bajo

Giacomo Prestia bajo

Joan Laínez tenor

Harold Torres barítono

Javier A. González barítono

Violetta Valéry

Flora Bervoix

Annina

Alfredo Germont

Giorgio Germont

Gastone, vizconde de Létonières

El barón Douphol

El marqués de Obigny

El doctor Grenvil

Giuseppe, criado de Violetta

Sirviente de Flora

Comisionario

PARTE I (75 min)

Acto I

Acto II - Escena 1

Descanso

PARTE II (55 min)

Acto II - Escena 2

Acto III

Con la colaboración de



Biografías



Argumento

ACTO I

En su apartamento, Violetta Valéry, una conocida cortesana, da una fiesta para celebrar su recuperación de una grave enfermedad. Gastone, vizconde de Letorières presenta a Alfredo Germont a su joven y tímida amiga, y recuerda a Violetta que cada día se ha interesado por su salud. Halagada, Violetta revela que su protector, el barón Douphol, no ha mostrado la misma preocupación. El barón inmediatamente se siente celoso del nuevo invitado. Violetta, en medio de la fiesta, se siente repentinamente mal: su enfermedad reaparece. Alfredo se queda con ella y le confiesa su amor, largamente alimentado en secreto. Ella le responde que nunca ha conocido el amor, así que no puede corresponderle, pero le regala una camelia bajo la condición de que se la devuelva al marchitarse, o sea, al día siguiente. A solas ya, Violetta se siente muy conmovida por la declaración de amor de Alfredo, aunque tiene la certeza de que su destino es que viva brevemente y dedicada a la búsqueda del placer. La voz de Alfredo la persigue.

ACTO II

Escena 1. Una casa cerca de París

Han transcurrido tres meses y Violetta, muy enamorada de Alfredo, se ha instalado con él en la campiña, a las afueras de París. Para sobrevivir, Violetta ha empezado, en secreto, a vender sus pertenencias. Alfredo se entera a través de Annina, la doncella de Violetta, y se va a la ciudad a conseguir dinero para poderlas recuperar. Una visita inesperada se anuncia: Giorgio Germont, el padre de Alfredo. Acusa con acritud a Violetta de haber arruinado a su hijo, pues el escándalo de esta relación pone en peligro el respetable matrimonio de la hermana de Alfredo. Violetta, desconsolada, acepta tras un forcejeo verbal. Violetta escribe a Alfredo, quien le sorprende regresando antes de lo esperado. Angustiada, ella se ve obligada a despedirse de su amaso, que no comprende su arrebató emocional. En la carta, Violetta le informa de que lo abandona para volver a su vida anterior y a su amante, el barón Douphol. Germont intenta consolar a Alfredo, pero éste se percata de una invitación a la fiesta de Flora, una vieja amiga, y, en su desesperación, se dirige a París decidido a encontrar a Violetta.

Escena 2. Apartamento de Flora en París

Flora organiza la fiesta, mientras que su amante cuenta que Violetta ha dejado a Alfredo y que en su lugar asistirá con el barón. De repente llega Alfredo, ignorando aparentemente a Violetta, quien acude del brazo del barón. Los invitados inician su partida de cartas, que se convierte en una hostil batalla entre Alfredo y el barón Douphol. Violetta pide a Alfredo que se quede para hablar con ella. Herido y enfadado, Alfredo la acusa. Desesperada, Violetta le miente y le dice que está enamorada del barón. Alfredo, furioso, llama a los invitados e intenta públicamente pagarle por sus servicios. Los invitados observan atónitos y Giorgio Germont llega a tiempo de ser testigo de la escena. El barón reta a Alfredo a un duelo. La brillante carrera de Violetta como cortesana ha llegado a su fin.

ACTO III

Habitación de Violetta meses más tarde.

La tuberculosis se ha adueñado de Violetta, quien, abandonada por sus amigos y protectores, se siente moribunda. Con los alguaciles esperando en la puerta, cuenta solo con Annina y el doctor Grenvil, que la consuela como puede. Ella relee continuamente una carta de Giorgio Germont; Alfredo ha huido de Francia tras herir al barón en el duelo, pero su padre asegura a Violetta que Alfredo ya tiene conocimiento de su sacrificio y pronto regresará. Afuera, todo París celebra el Carnaval, y los cantos de la multitud se escuchan desde el apartamento de Violetta. De repente Annina la prepara para la llegada de Alfredo. Los amantes se abrazan, perdonándose mutuamente. Pero ni la alegría de volver a Alfredo puede salvarla. A las puertas de la muerte, ella le da un retrato suyo para que la recuerde. Lleno de remordimientos, Giorgio Germont llega para suplicar a Violetta su perdón. Ella muere.



Alfons Mucha, *La Dame aux Camélias*, 1896

La lección de generosidad y nobleza de una «extraviada»

El estreno de *La traviata* el 6 de marzo de 1853 en el Teatro La Fenice de Venecia fue un fracaso. La obra narra con realismo y crudeza la historia de una cortesana real, Alphonsine Plessis (llamada Marie Duplessis en la novela de Alexandre Dumas hijo en la que se basa el libreto), que una sociedad hipócrita utiliza como objeto de placer y lujo, y luego condena sin piedad cuando intenta salir de su condición. Inaceptable para un público que se sentía directamente intimidado por la osadía del tema, por unos personajes contemporáneos en los que podían reconocerse y por un desenlace presidido por la agonía de una mujer joven condenada por una enfermedad como la tuberculosis, que en aquella época horrorizaba. El desconcierto y la indignación no fueron exclusivos del público veneciano. En su estreno en Gran Bretaña (en 1856) no se publicó la traducción del libreto y *The Times* habló de los «foul and hideous horrors» de la nueva ópera. No por casualidad nunca se tradujo el título original, que significa literalmente «la extraviada», o «la perdida», que es un eufemismo para referirse a lo que todo el mundo sabía.

Violetta Valery, que es el nombre de Alphonsine Plessis en la ópera, inicia un idilio apasionado y sincero con un joven estudiante, Alfredo Germont. La familia de Alfredo forzará a que se rompa el idilio presionándola a ella, quien, convencida de proteger así la felicidad de su amante y de su familia, lo abandona y retorna a la prostitución, donde encontrará la muerte. Contrasta con hiriente contundencia la generosidad de Violetta, cuyo amor desinteresado la llevará a sacrificar su bienestar, su felicidad e incluso su vida, y el cálculo egoísta e hipócrita de los defensores de la moral y del estatus social. El padre de Alfredo la convencerá de abandonar a su hijo y permitirá que sea él mismo quien la someta a una humillación injusta para vengarse de lo que cree que es una traición.

La protagonista toma conciencia de que su destino es inevitable, como expresa en uno de los monólogos de *La dama de las camelias* que hizo famosa a Sarah Bernhardt: «¿Con qué derecho crees que puedes ocupar un lugar en el corazón de una familia que sólo puede estar ocupado por la virtud? Estás enamorada ¿y qué? No hay ningún motivo. No importa lo mucho que puedas demostrar tu amor. Nadie te creará, y seamos justos: ¿Quién eres tú para hablar de amor y futuro? ¿Qué son esas nuevas palabras? ¡Sólo mira el reflejo de tu pasado! ¿Qué hombre te llamaría su esposa? ¿Qué niño quisiera llamarte madre?».

ÓPERA EN TODA SU INTENSIDAD

OTELLO · CARMEN · ROMEO Y JULIETA · IL TROVATORE
EL MANDARÍN MARAVILLOSO · EL CASTILLO DE BARBAZUL · ARIADNA Y BARBAZUL
ENEMIGO DEL PUEBLO · EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO · LA NOVIA VENDIDA

TEMPORADA
25/26

Carmen, 2024 - Royal Opera House © Camilla Greenwell



DESCUBRE LA TEMPORADA EN **TEATROREAL.ES**
900 24 48 48 · TAQUILLA

Administraciones Públicas



Mecenas principal
tecnológico



Mecenas principal
energético



Mecenas principales



Mecenas



Violetta tiene una clara percepción de la fragilidad de su propia posición y Verdi construye la trama de forma que su decisión de acceder a la petición de Germont de que abandone a su hijo –en el segundo acto– no refleja una pálida sumisión, sino ese sentido de culpa y de fatalidad que ya latía en su gran aria del primer acto cuando intuía que no era legítimo permitirse una relación amorosa sincera. Por eso Verdi se permite incluso presentar al personaje de Germont padre no como un monstruo sino con una verdadera dignidad, dispuesto incluso a hacer el gesto de abrazar a Violetta como si fuera una hija. La obra no cuestiona la rectitud de Germont, tan prisionero como ella de la moral de su tiempo, pero a lo que realmente nos invita es a admirar la generosidad, la nobleza y el coraje de Violetta. Resulta que esa mujer considerada inferior social y moralmente es muy superior a todos los que la rechazan esgrimiendo respetabilidad tanto en prudencia como en sensibilidad, conciencia de sí misma y consideración hacia los hombres que la rodean.

Para Giuseppe Verdi la elección del tema en aquel momento no tenía nada de inocente. Era la época de su convivencia con Giuseppina Strepponi, de los malvados cotilleos en Busetto y de los sistemáticos desaires por no estar casados. Era la época de su carta a Antonio Barezzi en la que le escribía desafiante «en mi casa vive también una dama libre e independiente que, como yo, ama la soledad (...). Ni ella ni yo tenemos cuentas que rendir a nadie. ¿Quién puede decir si está bien o mal? E incluso si está mal, ¿quién tiene derecho a lanzar sobre nosotros el anatema?».

La ópera parece construida musicalmente para prologar lo que más adelante será el verismo. Se atenúa todo lo que, en una ópera, puede parecer una convención artificiosa. La obertura queda reducida a un preludio, la fragmentación del discurso musical entre recitativos y arias tiende a esfumarse en un discurso continuo y la proliferación de personajes que intervienen ocasionalmente en la acción recuerda el friso social característico de las novelas realistas. Y, sin embargo, es sorprendente cómo las aristas de la obra se han ido disolviendo poco a poco a base de reiterarse un entorno que ha acabado por resultar hasta complaciente, en el que ya nada parece real. Tras haber interpretado el texto de Dumas por medio mundo, Sarah Bernhardt explica en sus memorias *L'Art du Théâtre* que «ante una encantadora dama del Faubourg Saint-Germain manifestó su extrañeza por el hecho de que las chicas jóvenes no asistieran nunca a las representaciones de *La dame aux camélias*».

- Oh! –exclamó la dama– es que mi hija ya conoce la obra.
- ¿Y cómo es esto, señora? ¿Es que la ha leído?
- No, qué va, dijo un poco sorprendida. Ha escuchado *La Traviata*.
- Pero a mí me parece –dijo Sarah Bernhardt– que viene a ser lo mismo.
- ¡Oh no! –dijo la señora– la música corrige el realismo de la obra. Mi hija ni se da cuenta de que lo que escucha que están cantando pueda ser realmente dicho por alguien.

Sarah Bernhardt dijo quedarse estupefacta ante esta respuesta y añade que se le puso de espaldas, visiblemente irritada. Es la misma irritación que deberíamos sentir ante los que se han llegado a creer que *La traviata* es simplemente una colección de algunas de las melodías más irresistibles de la historia de la música. Es eso... y mucho más.

Joan Matabosch

Director artístico del Teatro Real

Instituciones Rectoras



Círculo de Mecenazgo

Patrocinador Institucional



Entidades Protectoras



Benefactores



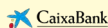
Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa-Agricultura
Fundación AguaGranada

El legado andalusí
El Jardín de Hammam

Perform in Spain
Classical Movements

El Festival cuenta con la colaboración de



Canal Sur
RNE-Radio Clásica
Mezzo

www.granadafestival.org



Tus Especialistas en Apple

Cerca, a solo un Clic.



 **AirPods Max**

Puedes comprar online y recogerlo en tu tienda más cercana: Alhóndiga • Serrallo Plaza • Nevada Shopping
Almería • Castellón • Caleido • Ciudad Real • Ceuta • Córdoba • Diagonal Mar • Miramar • Huelva • Jaén
Jerez • Lagoh • Plaza Mayor • Murcia • Nervión • Plaza Norte 2 • Retiro • Splau • Zielo



Rossellimac.es



**Premium
Partner**